Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II Semana del Tiempo Ordinario

Martes

Salmo 110

El señor se acuerda siempre de su alianza. En Su gran amor, Dios ha permanecido fiel desde el primer tiempo. La fidelidad de Dios es eterna y perfecta. Los Salmos testifican lo inmenso que es el amor del Señor con nosotros su pueblo. Dice en el Salmo 36:6 "Señor, tu amor está sobre los cielos y tu fidelidad pasa las nubes." Más allá de lo que alcanza tu mirada, más infinito que el universo es la fidelidad y el amor que tu Dios tiene por ti.

Es imposible que Dios deje de ser fiel. Dios es siempre fiel a pesar de nuestras fallas. Dice en 2 Timoteo 2:13 "Si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede desmentirse a sí mismo." Dios no puede dejar de ser lo que El es. El no puede dejar de amarte, no importa cuan grande sea tu pecado y tu falta. Tan grande es Su misericordia. El Salmo 89:31 dice "Si sus hijos abandonan Mi ley y no andan según Mis decisiones, si profanan Mis preceptos y no guardan Mis mandamientos, castigaré a varillazos su pecado y con golpes su falta; pero Mi amor no se lo quitaré ni renegaré de Mi fidelidad. No romperé Mi alianza ni cambiaré lo que salió de Mis labios." Y aún mas claro nos dice San Pablo en Romanos 3: 3 "Es verdad que algunos de ellos no le respondieron, pero ¿hará su infidelidad que Dios no sea fiel? ¡Ni pensarlo!".

En nuestro Señor Jesús tenemos la confirmación de la fidelidad de Dios. Jesús es la encarnación de la alianza que el Padre formó con nosotros. A pesar de nuestros pecados, el Amor de Dios es fiel a Su promesa de que algún día volveríamos a gozar de Su presencia en el paraíso. Dice en Romanos 15:8 "Entiéndanme: Cristo se puso al servicio del pueblo judío para cumplir las promesas hechas a sus padres, porque Dios es fiel." El Sacrificio de Jesús en la Cruz es la respuesta más poderosa de la fidelidad de Dios. Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, nos reconcilió con Dios y cumplió la pena y el castigo de nuestra infidelidad. En Juan 19:30 nos dice, "Jesús probó el vino y dijo 'Todo esta cumplido.' Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu."

Gracias Señor Jesús por ser siempre fiel a Tus promesas, especialmente a la de estar siempre con nosotros. Que Tu presencia misericordiosa nos mueva a caminar en fe confiando en Tu eterno amor y fidelidad. "Mi fidelidad y mi amor lo acompañarán, mi Nombre le asegurará la victoria." (Sal 89:25).

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)